

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 496



24 Febrero 1938

II Año Triunfal

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

El ministro de Negocios Extranjeros de Inglaterra, Mr. Anthony Eden, ha presentado la dimisión de su alto puesto en la política mundial.

Como españoles, sentimos verdadera satisfacción. Nos congratulamos de ello porque el enemigo de guante blanco y que obra de una manera solapada, es mil veces peor que el rufián al cual delatan su puñal, su mirada torva, su gesto, su porte todo.

No es aventurado asegurar que para la España de Franco es mucho más temible Anthony Eden que Pierre Cot, pese a la positiva ayuda que este último ha prestado a los rojos, desde el ministerio de Negocios Extranjeros de Francia.

Por fortuna, ya ninguno de los dos ocupan el ministerio. Nuevo jalón hacia el triunfo definitivo de la España nacional.

Desde un doble punto de vista pueden ser estudiadas las causas de la dimisión del famoso político inglés: unas aparecen en la superficie, y otras más hondas y trascendentales.

Las primeras pueden señalarse en la discrepancia entre Eden y Chamberlain a propósito de reanudar las amistosas conversaciones entre Italia e Inglaterra, encaminadas a ratificar y ampliar el ya firmado «gentlemen's agreement».

Desde su advenimiento al Poder, Chamberlain preconizó la inteligencia con Italia como uno de los medios más eficaces para salvaguardar la paz de Europa; pero a juzgar por lo adelantado hasta ahora, Eden oponía a esa buena voluntad una resistencia pasiva, que es la peor de las resistencias.

Las causas más profundas de la dimisión de Eden, las hallaríamos, tal vez, en sus continuos fracasos al frente de la po-

lítica exterior de la Gran Bretaña, principalmente en la cuestión italo-etiope. Ni con la aplicación de las sanciones, ni con la concentración de la escuadra en el Mediterráneo, evitó que Mussolini vengara el pabellón italiano ultrajado y se apoderara de Etiopía, para elevarla a un más alto grado de civilización y de cultura.

Parece mentira que se escape a la perspicacia del ministro inglés dimisionario, la evolución del mundo que si hace un siglo corría hacia los regímenes democráticos, hoy marcha de cara hacia los modos autoritarios.

Y es que en Mr. Eden hay una doble personalidad; la del ministro y la del masón, y es posible que la segunda haya ejercido sobre la primera una decisiva influencia, escudándose en las frases manidas de «la fuerza del derecho», «la voluntad popular», «derechos del hombre», etc., que, anticuadas y todo, todavía campean en Ginebra, aunque suenan a hueco.

Porque Inglaterra, ya no es la invulnerable, la del espléndido aislamiento. La aviación alemana, de la cual acaba de hablar el Führer con tanto elogio, es una amenaza terrible tanto para Londres como para París. Ya no son aquellos «raids» tímidos del tiempo del Kaiser.

La ruta marítima desde Inglaterra hasta la India hallaría tres adversarios formidables en el camino: Alemania en el Mar del Norte y Canal de la Mancha; Italia en el Mediterráneo y en el Mar Rojo; el Japón en todos los mares del Extremo Oriente, más allá de Singapur.

Chamberlain ha visto lo que Eden no supo o no quiso ver.

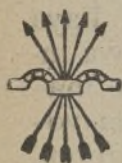
A muchos y muy variados comentarios se presta el último discurso del Canciller alemán pronunciado ante el Reich-

tag. Primero y principalmente porque son diversos los temas que aborda con la claridad y valentía en él características, y segundo, porque cada una de las cuestiones será enfocada de un modo opuesto, según se mire a través del lente de la democracia o de la autoridad.

Uno solo de los temas queremos recoger en nuestro breve comentario de hoy: su ratificado anatema contra el comunismo y los soviets que lo incuban y lo propagan y su afirmación de simpatía hacia la España nacional.

Para los calumniadores que aseguraban conocer las intenciones de Hitler conquistador o poco menos, de nuestro suelo, queda bien rotunda y categórica la afirmación del Führer de que está orgulloso de afirmar la independencia de España».

Y es natural que así sea. Alemania con su Führer, Italia con su Duce, Portugal con su Dictador, y España con su Caudillo, tienen un denominador común: batalla de la civilización occidental y cristiana, contra el paganismo oficial de los sin-Dios y sin Patria.



Voz de Falange

EL DESEO DEL CAUDILLO VERTIDO EN HECHOS

Franco es el depositario de la confianza y de la esperanza imperial de España. No es un dictador que impone por la fuerza su voluntad, sino el Caudillo exaltado por todos y a quien todos obedecen, porque le saben depositario de los destinos de la Patria. Y por eso, no necesita dar órdenes; basta que manifieste sus deseos para que todos los españoles se esfuercen, espontánea y voluntariamente, a darles satisfacción.

Quiso tener soldados para combatir a las fuerzas antiespañolas de la revolución, y cientos de miles de hombres acudieron a su llamamiento.

Quiso que se realizase la Justicia social, y nacieron los Sindicatos de F.E.T. y de las J.O.N.S., como instrumento preciso para realizarla.

Ha querido que sean respetados todos los derechos y ventajas que las leyes sociales conceden a los productores obreros, y éstos no tienen que reclamarlos, porque los empresarios, organizados en la C.E.N.S., se los respetan y espontáneamente se los satisfacen.

Buena prueba de ello, es la orden circular que la C.E.N.S. está cursando a todos los afiliados,

y cuyo contenido alcanza, como es natural, aquellos patronos no sindicados aún.

Por su importancia y actualidad, y para que nadie pueda quedar sin conocimiento exacto de su esencia, damos publicidad a la circular aludida, que tomamos de «La Libertad», de Valladolid, reproduciéndola íntegramente:

«CIRCULAR GENERAL NÚMERO 13

Es propósito de nuestro Caudillo el Generalísimo, que sean respetados todos los derechos que a favor de los obreros se derivan de la actual legislación social, y, entre ellos, como no podía ser menos, el que se refiere a los siete días anuales de vacación retribuida.

Esta C.E.N.S., respetuosa con la voluntad del Caudillo, que es su propia voluntad, está dispuesta a secundarla en todo momento, y por esto, recuerda a sus sindicatos la obligación en que se encuentran de satisfacer a sus obreros los siete días de jornal, correspondiente a la semana de vacaciones, requiriéndoles por esta circular para que lo dejen cumplido.

Realmente, el derecho de vacaciones retribuidas que concede la Ley del Contrato de Trabajo, no queda satisfecho con el pago de los salarios correspondientes a los siete días de su duración, sino que exige el descanso o no prestación de servicios durante estos siete días; pero las circunstancias actuales en que las industrias se desenvuelven, con personal mermado por la movilización militar, y la necesidad de producir intensamente, aconsejan, en bien de todos, no prescindir del trabajo diario, limitando el alcance de las vacaciones retribuidas al abono de la oportuna retribución.

Esta C.E.N.S., después de consultar debidamente el caso, ordena a los empresarios sindicados que paguen a sus obreros los salarios correspondientes a la semana de vacaciones, sin perjuicio de que se conceda el descanso en aquellas industrias en que el mismo no produzca trastornos de consideración.

Estamos seguros de obtener total y espontáneo cumplimiento de este requerimiento por parte de todos, dentro del plazo señalado.

Por la Patria, el Pan y la Justicia.»

LA FAMILIA, FUNCIÓN PRIMORDIAL DE LA MUJER

Vosotras, camaradas, habéis venido de distintas partes de España, y, mezcladas, sin distinción de rango, ni de procedencias sociales y políticas en la santa hermandad de la Falange Española Tradicionalista, os habéis reunido durante ocho días, para afilar y perfilar las líneas de vuestra organización y para aprender aquellas lecciones que os han dado otros camaradas, que, durante

estos días, han venido ejerciendo la función del magisterio. Ahora os volveréis al pueblo y provincia de vuestra procedencia para poner en práctica cuanto habéis acordado, y para difundir las enseñanzas que aquí habéis adquirido. Volveréis a dar pan al hambriento en vuestros comedores, auxilio y consuelo a los heridos en frentes y hospitales, volveréis a vuestras tareas de lavaderos, al campo y a la ciudad. Pero siendo todas estas tareas buenas y provechosas, yo creo que en las horas difíciles y solemnes porque atraviesa España, os corresponde otra de mayor jerarquía, de más rango y superior autoridad, que es la que el Estado nuevo tiene como base más sólida: la familia. Es decir, el hogar. A él debéis llevar aquellas normas de hermandad, de cristiana temperancia, de convivencia humana, de sed de justicia, de pensamiento en Dios y en el destino eterno. Es decir, las normas de conducta de esta España que nace, que tantas lágrimas y dolores nos está costando crear. De esta España que ha de ser señora del mundo; de esta España que ninguno de nosotros puede jamás ya mutilar, ni dejar que nadie nos la arrebatase ni nos la quite.

FERNANDEZ CUESTA

Las dos fases - El puño cerrado y brazo en alto

De conformidad con la resolución adoptada por la Federación Sindical Rusa, los poderes del soviétismo internacional decretaron la unificación de las masas trabajadoras del mundo en un solo cuerpo, homogéneo en su forma y principios, para combatir lo que en el léxico moscovita se domina «la reacción fascista».

Una humanidad descarriada, envenenada por el odio y movida por la cólera, se encuadra al pie del trapo rojo en donde campean la hoz y el martillo, ansiosa de lograr una felicidad que sabemos imposible. Millones y millones de hombres de distintas razas, nacionalidades y profesiones confunden su rebeldía en la marea gris del colectivismo, nivelación inflexible que recorta toda insinuación de la personalidad, todo perfil espiritualista, toda huella de un destino sobrenatural para exaltar únicamente el instinto de la bestia que se aduerme en el corazón del hombre al soplo de la divina esperanza.

Sobre ese inmenso bloque de angustia se afirma una minoría de explotadores más hábiles y crueles que los que concentran en una sola mano

la riqueza del mundo. Allí ya no es la plusvalía la que le hurtan al esfuerzo del obrero, es ese mismo esfuerzo convertido en dolor, dinamita del espíritu, con lo cual comercian, viven y medran los llamados redentores del proletariado. Porque solo hemos visto al desprendido apóstol de la revolución marxista a través de las carnes, adiposas de Indalecio Prieto, o del oportunismo desvergonzado de quienes en nuestro país llevan las banderas de las reindivisiones socialistas.

Los más autorizados expositores del pensamiento cristiano en materia social afirman la necesidad de una revisión y de una enmienda en la actual constitución del mundo. La Iglesia y los filósofos del catolicismo reconocen el brutal desequilibrio existente en aquellos países en donde la concentración capitalista ha creado el exceso para unos pocos y el desamparo para los demás. La voz infalible del Vaticano viene clamando sin cesar contra el oscuro egoísmo que hace al hombre víctima del hombre y olvida las palabras de caridad y amor que labraron la redención del mundo. Pero la solución de este intrincado nudo en donde parece que se halla detenida la Historia no está en el «puño cerrado» que se levanta contra el cielo como una blasfemia, sino en la «mano extendida» en el abrazo faterno, en la compresión mutua, en la conciliación inteligente y generosa de patronos y obreros, de dadores de trabajo y vendedores de esfuerzo, para formar la sociedad más perfecta y más justa.

El progreso admirable que en el mundo está realizando la idea corporativa como organización económica en donde es posible realizar las fórmulas de justicia social que defendemos, está indicando cómo la humanidad regresa al camino que un día olvidó, embriagada por la sonora palabrería de los ilusionados hombres del siglo XVIII. El sindicalismo, no apoyado en la lucha de clases sino en la armonía social, la organización de los trabajadores, no para lanzarlos como una fuerza ciega, destructora de la sociedad, sino para afirmar en ella el progreso y bienestar común, merece todos nuestros empeños. Pero lo que sí estaremos dispuestos a combatir sin tregua es el intento de que sobre la ignorancia de las masas campesinas del país, sobre la inconsciencia de un pueblo sin cultura, se levante la bandera ensangrentada que ha causado el martirologio de la madre Patria.

J. G. SERRA

UN LIBRO — Es el mejor compañero en las horas de imaginaria, donde no hay paseos, ni cines, ni cafés, ni diversiones, sino largas horas y semanas de angustiosa espera.

Comunicados Oficiales

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día de hoy.

En el sector de Teruel nuestras tropas han proseguido sin descanso en el día de hoy la persecución del enemigo.

En hábil maniobra y perfecto enlace en el combate entre nuestra infantería y artillería se ha arrollado a las masas que el enemigo ha llevado a este sector de otros frentes, produciéndole numerosas bajas e inutilizándole tres tanques.

Han sido ocupados en nuestro avance: el Vértice Galiana, alturas de las Algarizas y pueblo de Villaespesa, posiciones todas de gran importancia militar.

Continúa limpiándose el Valle del Turia, quedando perfectamente enlazadas las fuerzas que progresaron por ambas márgenes del río.

Entre el material recogido por una sola de nuestras columnas figuran: 650 fusiles y un depósito de municiones.

Ayer en combate aéreo fueron derribados dos Curtiss enemigos, además del «rata» abatido por nuestros antiaéreos, que ya se hizo constar en el parte.

En los demás frentes sin novedades dignas de mención.

Salamanca, 23 Febrero de 1938.-II Año Triunfal.

NOTICIAS

—BURGOS. El Ministro de Agricultura señor Fernández Cuesta ha hecho las siguientes manifestaciones. Como saben todos, ayer quedó aprobado en el Consejo, el proyecto sobre el cultivo del maíz. También dijo que estaba ocupado en el estudio de un proyecto sobre el fomento del cultivo del algodón en España.

La manifestación de anoche

Al mediodía de ayer, el Alcalde cursó invitaciones y dirigió al vecindario un Bando, convocando a su asistencia a una pública manifestación, para testimoniar a las Autoridades Militares de esta Plaza nuestra incondicional adhesión al Caudillo, máxime después de las grandes victorias obtenidas en el frente de Teruel.

En efecto, dicha manifestación partió de la Casa Consistorial, a las seis de la tarde; y presidida por las Autoridades, el Ayuntamiento y representaciones de todas las fuerzas vivas de Jaca, dirigióse en primer término a la Comandancia Militar, donde el Ayuntamiento y las comisiones oficiales cumplieron al Gobernador don Al-

berto Ruiz Moriones, que entusiásticamente se incorporó a la manifestación. En la Catedral y con asistencia del Prelado de la Diócesis se cantó un solemne Te Deum, la Salve y el Himno a la Santísima Virgen del Pilar.

A la vibrante y patriótica comitiva fué uniéndose por momentos una grandísima parte del pueblo jaqués y una verdadera multitud de soldados, formando el abigarrado y simpático conjunto que siempre ofrecen estas manifestaciones del sentir popular.

Los nombres de España y del ilustre Generalísimo Franco fueron aclamados sin cesar, movidos los ánimos en recuerdo de honda conmiseración a los habitantes de Teruel, por lo que han sufrido y perdido en esta tragedia; y de leal cariñosa admiración al Ejército nacional, que tan altos ha sabido poner, una vez más, su valentía y patriotismo.

Recorridas las calles de la ciudad que ofrecían un bello aspecto, llegó la manifestación a la casa de la ciudad, donde se había instalado un potente altavoz.

El Alcalde señor García Aibar pronunció sentidas frases, enalteciendo la gesta gloriosa de nuestro invencible Ejército y Milicias en esta reconquista de Teruel la ciudad hermana, que ya es otra vez de España, haciendo resaltar este hecho glorioso como uno de los más importantes de los muchos que se vienen registrando en esta gesta heroica. Los vivas fervorosos del Alcalde fueron calurosamente contestados por el público que llenaba la Calle Mayor.

Seguidamente habló el dignísimo Gobernador Militar D. Alberto Ruiz Moriones y puso en sus frases y en sus conceptos tanto fervor y tan patriótico entusiasmo que vibró el pueblo en aclamaciones y gritos de Franco, Franco, Franco, Falange, Arriba España, identificado totalmente con el sentir del orador. Principalmente la exhortación que el Sr. Ruiz Moriones hizo de que siempre y en todos los actos de la vida, el amor a la Patria traducido y exteriorizado en un ¡Viva España! debía ser norma principal de todo español, fue acogida con indescriptible entusiasmo y se sucedieron entonces, con encendida emoción, los vivas a España, a Franco, al Ejército. Con estos gritos sublimes el mas adecuado exponente de la manifestación de anoche, terminaron los actos con que Jaca celebró la reconquista de Teruel dando así una nueva prueba de su sincero y acendrado patriotismo.

Brazo en alto, solemnemente y con religioso silencio fueron escuchados todos los himnos que se interpretaron.

Constituyó nota muy simpática y de mucho color la formación y desfile de nuestros Flechas precedidos de una banda de cornetas.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.—JACA